

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

consagrado à la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm 506

Alicante 14 de Agosto de 1880

Año XI.

LA ASUNCION DE LA VIRGEN.

Inundad serafines
De voces armoniosas
Las auras deliciosas
Que aroman los pensiles del Eden.
Cantad, cantad Hossana
Con fervoroso anhelo
Sobre ese hermoso cielo,
En este dia de supremo bien.

La vírgen de las vírgenes
Al son de blando coro
Entre celages de oro
Se aleja de este valle terrenal;
Ornada de lucercs,
Con mística aureola
Que el iris arrebola
Al serenar la récia tempestad.

Los ángeles la esperan
Revestidos de galas,
Sus transparentes alas
Se tiñen del matiz del onda azul.
Sus dorados cabellos

La tersa espalda cubren,
Cuyo contorno encubren
Los leves pliegues de argentino tul.

Con sus manos de nieve
Llevan la blanca nube
Donde gloriosa sube
La hija amorosísima de Sion;
La azucena escogida
Del valle de Judéa,
Que vistosa campéa
Bañada de la espuma del Cedron.

Como vuela lijera
La cándida paloma
Tras el nido de aroma
Que guarda la espesura del jardin;
Entre flotantes gasas
Sube al Eden María,
Do el Dios que luz la envia
La aguarda sobre un trono de zafir.

Su nacarada frente
Pura como su alma,
Es mar que duerme en calma
De clara luna al pálido fulgor;
Y atesoran sus ojos
La luz de la alborada,

Al darnos su mirada
Bañada siempre de divino amor.

Al tender su ropaje
Por la celeste altura,
De triste noche oscura
Va disipando el fúnebre capuz.
Su dorada sandalia
Do quier deja su huella
Brotada fúlgida estrella
Que derrama torrentes de alba luz.

Sube, Reina y Señora,
Sube al empíreo trono,
Deja en triste abandono
Este mundo de llanto y liviandad,
Do suspira oprimido
El justo en la indigencia,
Do llora la inocencia
De la calumnia vil torpe maldad.

Do la infamia levanta
La frente sediciosa,
Do el alma generosa
Padece en el quebranto y opresion;
Do ciñen los laureles
El dolo y la bajeza,
Del pecho la nobleza
Suspira ante la injuria y el baldon.

Mas tú cuya pupila
Penetra cuanto pasa,
Y al través de esa gasa
El átomo descubres mas sutil,
Conoces de los hombres
La saña y la malicia,
Castigas la injusticia,
Y á la virtud reservas premios mil.

De los tristes que gimen
En llanto desvalidos,
Tú guardas los gemidos
En el seno del arca celestial;

Las lágrimas que vierten
Sus almas afligidas,
Son rosas desprendidas
Del lauro que les tejes inmortal.

Cantad hoy serafines
Con fervoroso anhelo,
Que llega al alto cielo
La virgen predilecta del Sion.
La azucena escogida
Del valle de Judéa,
Que entre lirios campéa.
Bañada de la espuma del Cedron.

A. Marcelina Vinent.

LA IGLESIA Y LA CIENCIA.

X.

Despues de los párrafos que dejamos transcritos, copia *El Graduador* el último de nuestro artículo «*El siglo XIX y la civilizacion moderna.*» Decíamos nosotros:

«En vano los defensores de la civilizacion moderna pretenden acaparar toda la gloria que han reportado á nuestro siglo los últimos inventos y adelantos; el vapor y la electricidad; la luz y el sonido con todas las aplicaciones que la Física, la Química y la Mecánica han hecho de aquellos agentes, no en manera alguna componentes de la llamada *moderna civilizacion*, sino que pertenecen á toda la civilizacion de nuestra época y en ellos tiene no pequeña parte la *civilizacion católica* que con aquella se disputa actualmente el imperio sobre los ánimos.»

A este párrafo con que cerrábamos aquel artículo, pone el diario posibilista el siguiente comentario:

«Solo á un ciego apasionamiento, no disculpable, y á una ignorancia completa de los hechos que contiene la historia del Universo, puede haber inducido al articulista á escribir el párrafo copiado.»

¡Pobre gramática castellana! ¡pobre idioma de Cervantes! Conque somos *ciegos apasionados no disculpables* (más claro, *fanáticos*) é *ignorantes completos de los hechos que contiene la historia del Universo*.

Recordamos á nuestros lectores que *El Graduador* se quejó de que nosotros le tratábamos mal: le retamos á que nos citara las palabras ofensivas que le hubiéramos dirigido, y esta es la hora en que no nos las ha citado; en cambio ahí tienen los pipos que él por su parte nos regala, sin que nosotros nos hayamos quejado, ántes hemos declarado lo contrario; porque como estamos acostumbrados á que se nos dirijan insultos mayores, á falta de otras razones; esto de que se nos llame *fanáticos é ignorantes*, lo tenemos como cosa corriente y no lo tomamos á ofensa. Por lo demás, ya sabemos lo que esas palabras significan en boca de demócratas y progresistas.

Ahora vean nuestros lectores cómo refuta el Draperiano articulista del *Graduador* lo que afirmamos en nuestro párrafo copiado arriba. Pre-

venimos á nuestros lectores que se provean de un buen microscopio por si con su ayuda pudieran alcanzar á descubrir las razones en que se apoya, pues á la simple vista es difícil, sinó imposible, llegar á verlas.

Lean:

«No, no tiene parte pequeña ni grande la civilización católica en los inventos y adelantos que se han ido sucediendo durante ocho siglos, antes al contrario, ha sido una rémora, una amenaza suspendida siempre sobre la cabeza de los hombres de talento.

La autoridad de que gozaban los padres, y la creencia de que poseían la suma de todo saber, ahogaba el estímulo para la investigación, y cuando á despecho de esa pretendida sabiduría tantas veces abatida por la ciencia, aparecían astros luminosos como Newton, Keplero, Herschel, Halley, Jenner, Dominis, Franklin, Colon, y tantos otros ilustres hombres, gloria de la humanidad, tenían que luchar con la superstición que les perseguía y les acosaba.»

Muy bien, señor *Graduador*; alguna vez habíamos de estar conformes, y lo que es ahora lo estamos de veras en aquello de que «solo á un ciego apasionamiento, no disculpable y á una ignorancia completa de los hechos que contiene la historia del Universo, puede haber inducido al articulista á escribir el párrafo copiado», como á su vez convenirá con nosotros *El Graduador* que «solo á una completa ignorancia» de la Sintáxis de la lengua cas-

tellana puede atribuirse la redaccion del parrafito formado por las palabras trascritas. Pero vayamos al grano.

»No, no tiene parte pequeña ni grande, dice *El Graduador*, la civilizacion católica en los inventos y adelantos que se han ido sucediendo durante ocho siglos....»

Si *El Graduador* supiera lógica y conociese un principio que dice: *el que todo lo niega todo lo afirma*, hubiera caido en la cuenta de que su anterior negacion equivalia á la más espléndida de las afirmaciones. Además, el articulista del diario democrático reduce por lo visto la civilizacion á los *inventos y adelantos que se han ido sucediendo durante ocho siglos*. ¡Ah señor P. C! ¡qué pobre idea tiene V. de la civilizacion! ¡Bonita civilizacion aquella en que no entrasen otros elementos que el *comercio y la industria*! Sobre todos los órdenes físicos y leyes de la naturaleza sensible, existe el orden moral, religioso y social, orden que no se cumple, y cuya necesidad no se llena con bayonetas, ni barcos de hierro, ni con vapor, ni con electricidad.

No sabemos si el articulista señor P. C. negará tambien á la Iglesia su accion civilizadora en este orden de cosas: por ahora nos limitamos á seguirle en el terreno á que nos llama.

Niega en absoluto *El Graduador* que los católicos hayan tenido parte

pequeña ni grande en los modernos inventos y adelantos de las ciencias, únicos segun él que constituyen la actual civilizacion; vamos á verio: Católica era Alemania cuando se descubrió el maravilloso arte de imprimir: Roma fué una de las primeras ciudades en que se establecieron imprentas; los primeros libros impresos fueron sagrados y eclesiásticos, y los primeros establecimientos de este género se fundaron en los monasterios.

Gloria puramente católica fué el descubrimiento de las Américas por Colon: católico era este, católica la Reina que le protegió, católico el motivo principal y casi único que le impulsó á emprender aquel atrevido viaje, y por fin *dos frailes*, entiéndalo bien *El Graduador*, dos frailes Fr. Juan de Marchena y Fr. Hernando de Talavera, confesor de la Reina fueron los que le abrieron el camino de la corte, le protegieron, sostuvieron y animaron á no desistir de su proyecto apesar de las dificultades que para realizarlo se le presentaban. Y por si el articulista señor P. C. duda del tercero de estos extremos (de los otros no creemos que pueda dudar), vea lo que dice Irving (1) á aquel propósito: *uno de los motivos que animaban á Colon á*

(1) Historia de la vida y viajes etc. lib II cap. VIII citado por Cámara, pag. 238.

su proyecto, era la propagacion de la fé cristiana....que Isabel se llenaba de piadoso celo á la idea de realizar tan grande obra de salvacion.» Rose- lly de Lorgues en su *Historia de Cristobal Colon* dice tambien: (1) »Absolutas y resueltamente sobre tan religioso motivo se fundó Colon al dirigirse á Isabel *la Católica*; pues las ventajas políticas y comerciales que adujo en Génova, Venecia y Portugal no se las presentó sino en segundo término y como accesorias. Los historiadores han dejado esto, ó sumido en el olvido, ó muy oscuro, y conviene que quede establecido, que *el principal objeto del descubrimiento fué la glorificacion del Redentor, la dilatacion de la Iglesia de Jesucristo, y no los intereses materiales*. Esto lo ignoraba sin duda el articulista del *Graduador*, á quien prometemos decir otras muchas cosas sobre este mismo asunto cuando le contestemos á lo que él nos dice sobre el particular. Ahora seguiremos exponiendo la parte que los católicos han tenido en los descubrimientos y adelantos modernos.

V. C.

(Continuará.)

LAS FIESTAS

de Ntra. Sra. de las Nieves en la villa de Aspe.

Han terminado las fiestas con que bienalmente obsequia esta ilustre villa de Aspe á su excelsa patrona Ntra. Sra. de las Nieves; y vamos á hacer á grandes rasgos una reseña de las mismas para edificacion de nuestros lectores. ¡Qué grandes aparecen los pueblos cuando obran á impulso de los sentimientos religiosos!

El amor y entusiasmo de los hijos de esta villa por su excelsa patrona, son un amor y entusiasmo escepcionales, y me atreveria á decir que no tienen igual. Un hijo de Aspe no puede ver ¿qué digo ver? no puede nombrar, ni oír el nombre de Ntra. Sra. de las Nieves, sin que las lágrimas se agolpen á sus ojos, y exhale un abrasado suspiro su corazón. Es el verdadero y tierno cariño de un hijo para con la mejor de todas las madres. Apelo al testimonio de los ocho mil forasteros que nos han honrado estos dias, entre los cuales se encontraban los señores Condes de Luna y el Sr. Castellar, todos los cuales por confesion propia se han visto, sin poder esplicárselo, contagiados de ese mismo entusiasmo y amor de que poseidos se hallaban los hijos de Aspe. Y esto sucede siempre; y cuando un vi-

(1) Cámara pag. 239, nota 1.

tor resuena por los aires, lanzado por un hijo de Aspe, aquel vitor es contestado entre lágrimas y suspiros por todos indistintamente, lo mismo por los hijos de la villa, como por los extraños presentes. Como dijo muy bien el orador sagrado Sr. Chaumel con frase de la Escritura *non est qui se abscondat á calore ejus*; no hay quien se sustraiga á la influencia que ejerce sobre el corazón la presencia de la Imágen veneranda y el amor ostensible de sus hijos. A 15.000 hace subir un diario de esa capital el número de espectadores que asistieron á la entrada solemne de la Sagrada Imágen en esta villa, y acaso no haya exageracion en dicha cifra. Pues imagínese toda aquella multitud, que olvidando cualquier otro pensamiento, dando treguas á diferencias políticas, á resentimientos particulares, y aun á las rivalidades que siempre suele haber entre los hijos de pueblos vecinos, imagínese, repito, aquella muchedumbre en la que se confundian el pobre y el rico, el anciano y el niño, hombres y mujeres, vistiendo cada cual sus mejores galas, incalculable número con cirios encendidos, y aclamando todos á Nuestra Sra. de las Nieves. ¿Qué pluma será capaz de describir aquel cuadro? ¿Quién podrá explicar el mágico efecto que producía en los circunstantes la presencia de la Santa Imágen rodeada del Clero, Ayunta-

miento y 24 respetables labradores, aclamada por aquella multitud con entusiastas vítores, que iban á confundirse en los aires con las sublimes notas de la marcha real ejecutada por dos músicas, á la vez que innumerables cobetes cruzaban el espacio, y los ecos de los sagrados bronces llenaban el valle y anunciaban á sus moradores la entrada de aquella Reina Soberana en su pueblo? Desde ese momento los hijos de Aspe no tienen sino un solo corazón, una sola lengua y un solo oído; un solo corazón para amar á su Reina y Señora, una sola lengua para bendecirla, y un solo oído para escuchar sus alabanzas. En vano tratará nadie, *por una gran inconveniencia*, de hablar á los hijos de Aspe de otro objeto en estos días; los hijos de esta villa no entienden ni dan oídos á otro lenguaje que el que hace repercutir en su corazón el nombre de Nuestra Sra. de las Nieves.

La iluminacion y adorno de las fachadas en las calles del tránsito ha sido magnífico, rivalizando los vecinos en gusto y fervor: la calle que recorre la procesion en la noche de la entrada (día 3) presentaba un golpe de vista deslumbrador, imposible de describir.

Nada tenemos que decir acerca del orden y de la compostura, así de los vecinos del pueblo, como de los forasteros: ni un disgusto, ni una accion indecorosa, ni una pala-

bra malsonante; antes bien, ha reinado la mayor discrecion y prudencia.

La procesion del dia 5 fué de lo más magnífico; 2.300 cirios llevados por otras tantas personas devotas de Maria lucian en ella: en el tránsito, así de esta procesion como de la de la entrada, se tiraron varias poesias dedicadas á Nuestra Señora.

El orador Sr. Chaumel pronunció un bello y elocuente discurso, que confirma una vez más las especiales dotes con que le ha adornado el cielo.

¡Oh! felices una y mil veces los pueblos que conservan la fé y tradiciones piadosas de sus antepasados! Ellas son el calor que les da vida, y el lazo de union entre sus hijos en medio de las discordias que actualmente los dividen! Oh, religion santa, única que tienes poder para dar felicidad y dicha á pueblos é individuos! yo te saludo y bendigo y en tu defensa quiero emplear cuanto soy y cuanto valgo; y si así no lo hiciere, péguese mi lengua al paladar, y dése al olvido mi mano derecha.

V. C.

Aspe 8 de Agosto.

JUNTA

para la reedificacion de la Iglesia de San Roque, Compatrono de Alicante.

Terminadas felizmente las obras de este santuario, es llegado el caso de abrirlo al culto público; y como la inauguracion de un templo es un suceso de verdadera importancia en todo pueblo cristiano, esta Junta, que lo comprende así, ha acordado que se solemnice con la debida brillantez y cual cumple á los sentimientos religiosos de los hijos de Alicante.

Autorizada la misma Junta por el Excmo. Ayuntamiento para disponer lo concerniente hasta que la Iglesia quede habilitada para el culto, ha redactado el siguiente programa de los actos que deberán efectuarse con aquel plausible motivo.

La Corporacion municipal, como el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, á cuyo exámen ha sometido la Junta el referido programa, se han dignado prestarle su aprobacion, ofreciendo por su parte respectivamente el mas decidido apoyo para que las funciones y ceremonias que anuncia se realicen con la debida brillantez.

Dia 15 de Agosto.

A las cinco y media de la tarde saldrán de la iglesia de San Nicolás el

M. I. Sr. Abad de la misma y los Cleros parroquiales de esta Ciudad con Cruz alzada; el Excmo. Ayuntamiento con sus maceros, la Junta que ha entendido en la reedificación de la nueva iglesia y las personas previamente invitadas, dirigiéndose por las calles de Labradores, San Pascual, Montengon, plaza de Quijano y calle de San Roque, á la iglesia de este nombre.

Llegada la comitiva al nuevo templo, los concurrentes ocuparán el sitio que les corresponda, y la Junta entregará la iglesia al excellentísimo Ayuntamiento, leyendo el Vocal-secretario una memoria de los trabajos hechos para el feliz término de la obra.

Acto seguido la Corporacion Municipal, á su vez, hará entrega del Santuario al Sr. Abad de esta Colegiata, delegado del Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo de la Diócesis para este efecto, haciendo constar que el Municipio se reserva los derechos que canónica y legalmente le corresponden como patrono que es de la iglesia, segun así lo atestigua la tradicion de mas de tres siglos y el hecho de haberse reedificado ahora en su nombre y por su iniciativa.

Cumplidas estas ceremonias, se estenderá por triplicado un Acta que las testimone; la cual, firmada seguidamente por los señores Presidente del Ayuntamiento, por el de

la Junta, por el Sr. Abad como delegado del Sr. Obispo y por los demás individuos de la Municipalidad y de la Junta asistente, se guardará respectivamente en los Archivos Municipal, Parroquial de S. Nicolás de Alicante, y en el Episcopal de Orihuela.

Inmediatamente despues procederá el Sr. Abad á bendecir el nuevo templo con las solemnidades prescritas en el Ritual Romano; y un repique de las campanas de todas las iglesias de la poblacion, anunciará al pueblo haberse verificado la referida ceremonia.

A las ocho de la noche, la imágen de San Roque será trasladada procesionalmente al nuevo Santuario, asistiendo con el Preste y Clero, la Excma. Corporacion Municipal, las corporaciones y particulares que gusten concurrir y una banda de música.

Formándose la procesion en la dicha Colegiata, cuyo Abad será el Preste, un volteo general de campanas anunciará su salida, repitiéndose este durante el curso de aquella por la calle de Labradores, plaza de San Cristóbal, calles de los Santos Médicos, Virgen de Belen, San Nicolás, Montengon, San Agustin, plaza de Quijano, calle del Cármen, de San Alberto, Toledo, plaza del Puente y calle de San Vicente.

El arrabal de San Roque aparecerá en esa noche profusamente iluminado y adornadas sus calles con bande-

ras, grímpolas y arcos de follaje, amenizando esta fiesta conciertos de guitarras y otros instrumentos músicos.

Dia 16.

Al amanecer se voltearán las campanas de la Iglesia de San Roque, habrá disparos de morteretes, y las dulzainas saludarán con sus canturías la fiesta del Santo Compatrono de Alicante.

A las diez tendrá efecto en dicho Santuario una solemne Misa, oficiada por el Sr. Abad, con acompañamiento de orquesta, habiéndose confiado el sermón que se predicará en este acto al Sr. Canónigo D. Joaquin García Baillo, Arcipreste de este partido.

El Excmo. Ayuntamiento asistirá en corporación á esta solemnidad, que tendrá tambien efecto con esmerada pompa.

En la tarde y noche de este día, los vecinos del arrabal de San Roque celebrarán festejos públicos, y una alegre velada en la que habrá conciertos instrumentales.

Dia 17.

Queriendo la Junta que ha entendido en la reedificación de la iglesia de San Roque, pagar un tributo de respeto á la memoria del Sr. D. Manuel de Elizaicin y Bertran de Lis, individuo que fué de la misma, y cu-

ya muerte fué tan generalmente llorada, ha dispuesto celebrar un solemne funeral por la paz eterna del alma del finado. Este acto tendrá efecto en la iglesia de San Roque á las diez de la mañana del martes 17 de los corrientes, oficiando la Misa un señor Canónigo de la Colegiata, con asistencia de la Capilla de música.

La Junta espera que, cediendo los habitantes de esta ciudad al interés que inspiran los actos que se anuncian, contribuirán á darles con su asistencia la mayor ostentacion posible, y ruega al propio tiempo á los vecinos de las calles por donde ha de discurrir la procesion del Santo Compatrono de Alicante, que adornen é iluminen convenientemente las fachadas de sus casas para la mayor brillantez de aquella.

Alicante 13 de Agosto de 1880.—
El Presidente, *Julian de Ugarte*.—El Secretario, *Rafael Viravens y Pastor*.

DE LA INFLUENCIA DE LA LECTURA.

(Continuación.)

La lectura de las novelas corrompe las costumbres

Además de disminuir y comprometer la fé, los malos libros amortiguan el sentimiento moral y depra-

van el corazón: *Las conversaciones libres* dice el Apóstol, *alteran las buenas costumbres*. Un alma corrompida deja siempre con su contacto algo de su hálito en el alma más santa y más pura. El Espíritu Santo no duda en emplear las imágenes más amenazadoras y más vivas para hacernos temer esos funestos entretenimientos: «Una sola chispa devora á veces toda una gran floresta; y del mismo modo basta una palabra peligrosa para abrasar un alma, una familia, un pueblo, un mundo.

Mil distracciones pueden debilitar el efecto de culpables máximas esparcidas en las conversaciones profanas; pero cuadros meditados con placer de los que se apodera la imaginación que las atrae, los abulta y hace sensibles; pero imágenes criminales en las que todo sirve á la vez para favorecer la impresión, el silencio y la soledad, la atención y el recogimiento del espíritu, hasta el cuidado mismo con que uno procura evitar todas las miradas, ¡cuántos daños, cuántas agitaciones, cuántos trastornos deben causar en un alma impresionable!

La lectura de las novelas corrompe ó enerva las costumbres; esto es indudable y sin embargo dice un escritor distinguido, hay muy pocos que hagan aplicación de esta regla á la juventud.

¿A qué fin, pues, esas reservas delicadas, temerarias y las más veces

culpables? Después de todo, ¿de qué tratan esos libros que tolerais? De malas pasiones, de bellezas sensuales, de cuadros peligrosos que languidecen ó inflaman. ¿Basta que una novela no sea obscena para que se la considere inofensiva? ¿Todas esas imágenes que despiertan una curiosidad indiscreta, todos esos amores cuyo origen no es puro, todas esas descripciones que producen afecciones imaginarias, no tienen importancia ninguna? ¿No es sabido que el hombre en general, y que principalmente los jóvenes, necesitan de todas las fuerzas de su voluntad para conservar su bondad y su pureza á pesar de las inclinaciones de su naturaleza degradada? Cuando se quiere establecer una virtud sólida, no basta no enervar, no debilitar; es necesario además inspirar la energía, la abnegación y el sacrificio, bajo pena de ver el frágil edificio destruido por una tempestad. Si dejais que el alma de vuestro hijo ó de vuestra hija respire sin obstáculo alguno esa atmósfera de las novelas; si leen las que considerais menos culpables; si os han oído hablar de otras como de frutos prohibidos, pero deliciosos, ¿por qué extrañais que sus pasiones estallen con violencia y que toda su existencia marche en desorden como la vida de esos héroes que han escitado su admiración?

«Un libro ateo ó inmoral no tiene más lectores que hombres ateos ó

inmorales; es decir, que no corrompe mas que á la corrupcion misma. Pero un libro donde se encuentra la voluptuosidad al lado de la oracion, las pasiones humanas bajo la cruz del Redentor, esa fiebre del alma que se llama amor al lado de las mas bellas meditaciones de la Biblia y el Evangelio, ese libro tiene inconvenientes tanto mas graves, cuanto que la verdad se encuentra en él mezclada con el error, la tierra con el cielo, la pureza de los ángeles con las debilidades humanas. Las almas privilegiadas en guardia contra un lazo tan groseramente tendido á su inocencia, resisten menos fácilmente á los tibios y suaves vapores que se elevan de la cálida atmósfera de *Jocelyn* mezclados con las nubes de incienso consagrado y los perfumes de la oracion.» (*Alfred Nettement.*)

Aun no es esto todo: provocando la tentacion estas funestas lecturas, roban al alma lo que pudiera presentarla el pudor, el horror al mal. La religion ha conservado estas palabras profundas de San Pablo: «Que el pecado no sea nombrado entre vosotros.» Y en efecto; hablar con complacencia del mal es disminuir la vergüenza que debe causar; del mismo modo que la facilidad en cometerlo inspira el deseo de consumarlo. Entre el escándalo y la novela hay mas analogia de la que á primera vista parece; en el fondo, la novela no es mas que un escándalo escrito.

Estas continuas exposiciones de las llagas internas, de las grandes miserias sociales; son peligrosas para las almas; á fuerza de acostumbrar á ellas nuestros ojos, concluimos por acostumbrar á ellas nuestra conciencia; el pudor se vá, el sentimiento del deber se desvanece; y por último, el mal se nos presenta como el acompañamiento ordinario y obligado de nuestra existencia.

¿Y qué diremos del extraño pretesto de los novelistas que dicen no describen con complacencia el mal sino solamente con el objeto de inspirar el horror hácia él y procurar el remedio? ¿Es que el conocimiento profundo de las tristes realidades de la vida es soportable sin la madurez de la edad, sin el prolongado hábito del bien, sin el valor adquirido despues de largos años de experiencia y de lucha? ¿Es que la juventud está preparada para saberlo todo sin que tenga necesidad de nobles ilusiones? Dejad á las almas vírgenes su bella y delicada pureza y no aspireis á mancillarlas por el triste placer de probar que el mundo es malo. En el fondo de las más claras lagunas hay siempre fango y limo que no altera su claridad; ¿qué juicio no formaríais del hombre malévolos que para demostrar que existe ese fango le removiera y turbara así aquella claridad, aquel hermoso espejo que reflejaba en los cielos? De este mismo modo, los malos libros, origen de

corrupcion y de errores, estravian el espíritu y corrompen el corazon.

»¿Cuántas jóvenes, cuántas mujeres que parecian predestinadas para la práctica de las mas sublimes virtudes han pervertido tan buenas disposiciones y han destruido con esas lecturas la bondad de las facultades que en las miras de Dios debian ser piedad filial, fidelidad conyugal, y ternura maternal? ¿Cuántas hay que perdiendo por este hábito hasta la última huella de los sentimientos religiosos despues de haber vivido olvidadas de Dios y de sus deberes acaban tristemente su existencia sin que haya en el fondo de su corazon el menor rayo de amor ni de esperanza, y mueren como vivieron ó en una deplorable indiferencia ó en una horrible incredulidad? Esas mujeres al llegar su última hora son insensibles á todos los consuelos que la religion ofrece en momentos tan supremos. Nosotros tenemos noticia de una que exhortándola en su agonía para que consagrara sus pensamientos á la fé, dejaba salir de su pecho oprimido estas palabras pronunciadas con el acento de la ironía y de la desesperacion: «*Quereis que tenga fé... ¡he leído tanto!* Nada quedaba á esta infeliz despues de haber leído tanto, mas que la oscuridad horrible que habia producido en su alma y el abismo espantoso en que iba á ser precipitada por una eternidad. Triste fin, pero que no

debe sorprendernos sabiendo hasta qué punto puede la pasion á la lectura estraviar la inteligencia y el corazon de una mujer.» (*M. Balme-Frezot.*)

(Se continuará.)

MOSAICO.

Las misiones católicas.

Participan de Roma con fecha 7, que el Vaticano está decidido á aumentar y reorganizar los colegios de misioneros para Asia y Africa, propouándose dar en aquellas partes del mundo la mayor extension posible á la Iglesia católica.

El colegio de la Propagacion de la Fé es insuficiente, y con tal motivo se fundarán otros colegios, dependientes de aquel, en las localidades convenientes.

Se establecerá en Marruecos un vicariato apostólico, y se examina la cuestion de localidad para crear otro vicariato más al interior de Africa.

Leemos en *Las Misiones Católicas*:

«El Padre Guzman de la Compañía de Jesús, misionero de la parte oriental de la república del Ecuador ha llegado á descubrir, á fuerza de exploraciones y á través de la alta cordillera, un paso más corto y fá-

cil. Ha ofrecido al gobierno del país dirigir él mismo los trabajos, lo cual se le ha aceptado.

Así trabajan los religiosos por todas partes para la dicha y prosperidad de los pueblos, mientras sus enemigos se hallan en vias de engañar á los hombres con sus ruidosos discursos y con promesas imposibles.

Leemos en la revista religiosa «El Rosario», que se publica en Barcelona, correspondiente al presente mes:

«El día de 10 de julio tomó posesion del convento de San Estéban de Salamanca el M. R. padre Fray Andres María, delegado del Ilmo. doctor D. Narciso Martinez Izquierdo, Obispo de Salamanca, á quien le habia hecho entrega el Administrador de Hacienda pública en nombre del ministro de Hacienda. Este convento, que habia pertenecido á los reverendos padres dominicos se halla en un estado ruinoso é inservible, pudiendo decirse que solo han quedado las paredes maestras. Constaba de 114 celdas para los padres y 66 para novicios. De aquellas se repararán 40 por ahora y 34 para el noviciado, trabajando ya en ello 40 hombres.

En este convento se formará un plantel de misioneros para las dos Americas y Asia, para que vayan á

reanudar algun dia la série de ilustres mártires y celosos varones que llevaron el Evangelio y la civilizacion á aquellas colonias.

En este convento se albergó Colon, se crió Alfonso XI y en su iglesia yace el vencedor de Flandes y de Portugal, á cuya imágen del Rosario dedicó en vida, como un *exvoto*, su invencible espada. Esta espada que san Pio V habia regalado al duque de Alba y por esto la llamaban de San Pio V y de D. Juan de Austria, fué extraida de aquel venerando sitio por la revolucion del 68 y colocada en el Museo Naval de Madrid.

Otros recuerdos de inmenso valor histórico se reflejan en aquel glorioso convento, y al concederlo el gobierno á los dominicos lo salvará de la segura ruina que les amenazaba, como consta por comunicaciones de los señores ingenieros. Así se verá una vez más que los frailes en España son amantes de la verdadera civilizacion y protectores de los monumentos artisticos é históricos.»

El gobierno del Shah acaba de dar una leccion al gobierno ultraliberal de Francia.

En el momento en que éste ha empezado á expulsar religiosos y se prepara á continuar su obra liberal, no respetando siquiera á los ángeles que se llaman Hermanas de la Caridad, aquel, el Shah, quiere aumentar

el número de las que tiene ya en Persia, y que han logrado captarse la veneracion de las familias de Teheran.

Los periódicos de París publican el siguiente telégrama:

«Roma 5 de Agosto.—Hoy ha sido publicado el Breve pontificio declarando á Santo Tomás protector de las escuelas católicas.»

Hoy es un dia de general gozo en el mundo cristiano. El deseo de todos los estudiosos ha sido cumplido. De hoy mas, las escuelas católicas, bajo el augusto protectorado del Doctor Angélico, cobrarán nuevas fuerzas para instruir en el uso de armas bien templadas á todos los que en el órden de las ciencias pelean las batallas del Señor.

Gloria singular cabe al grande, al inmortal Leon XIII, por haber accedido á los deseos públicamente manifestados por los sábios de todo el orbe católico.

Nosotros, humildes discípulos del Doctor de Aquino, firmamos una de las exposiciones que con objeto de lograr este protectorado se dirigieron á Leon XIII de casi todas las ciudades de España.

Démosle, pues, las gracias en nombre propio, y en nombre de todos los católicos españoles, y felicitémonos por el gran bien que acabamos de alcanzar.

De *El Arga*:

«Pueden darse por terminadas las fiestas de Azpeitia en honor de San Ignacio de Loyola.

Se calcula en mas de 15.000 el número de los concurrentes á las fiestas.

Tambien ha sido grande el de jesuitas que han presenciado y tomado parte en las funciones religiosas: calcúlase este en 600, muchos españoles.

Azpeitia ha ofrecido un espectáculo curioso. Insuficientes las casas para albergar á tanto forastero, viéronse las calles convertidas en dormitorios, afortunadamente tolerables en esta época.

ROMA 2 Agosto.—No es cierto que Su Santidad se halle indispuerto, como han dicho algunos periódicos.

Todavía ayer por la mañana recibió en audiencia pública á numerosas familias, á las que dirigió palabras afectuosas y confortó con la apostólica bendicion. Primero en la capilla Paulina, á la que se dirigió para ganar la indulgencia de la Porciúncula, habia celebrado el santo sacrificio de la Misa y dado la comunión á bastantes fieles que tuvieron la dicha de ser admitidos á este acto.

La fiesta del glorioso Patriarca San Ignacio de Loyola se celebró so-

lemnísticamente en la Iglesia del *Gesu* en donde se venera el cuerpo del Santo.

El templo estaba magníficamente adornado con los tapices del 1600, contruidos en el Asilo de San Miguel.

Numerosísimas fueron las Comuniones en el altar del Santo y en todos los demás.

Muchos ilustres dignatarios eclesiásticos celebraron el santo sacrificio de la Misa en el altar de San Ignacio.

El pueblo de Roma acudió gozoso á venerar los sagrados restos del fundador de la Compañía de Jesús.

VARIEDADES.

FÁBULA.

El Armiño y el Cerdo.

Revolcándose en una charca
A su placer un cerdo,
A un armiño que de él huía
Decíale el muy puerco:
—Ven, ven, bobo de Coria,
¿Dónde estarás con más regalo
Que dentro de esta hoya?
—
Me revuelco en ella á mis anchas
Y entre sus aguas turbias
Apago la sed, y, si quiero,
Me como la basura.
¿Por qué andas con repulgos?

¿Qué importa que la ropa manches
Si haces así tu gusto?

—
Más precíó, le responde
El blanco armiño,
La nítida pureza
De mi vestido,
Que los placeres
Tan súcios y asquerosos
Que tú me ofreces.

—
Yo bebo en los arroyos,
Cómo en el campo,
Y sobre limpia cama
Busco descanso.
Por mi limpieza
Soy de lo más preciado
Que hay en la tierra.

—
Hum, hum, gruñendo le replica
El tan feo gorrino:
Animal mas gustado que éste,
Tú si que no lo has visto:
Por un grande regalo,
Los grandes y chicos me comen
Desde el hocico al rabo.

—
Pero tus glorias duran
Solo un momento,
Mientras mis vestiduras
Adorno régio,
Por blancas manos
Y en perfumados lienzos
Es conservado.

—
Guardáos ¡oh tiernos jóvenes
Vuestra pureza,
Joya la más precia

Que hay en la tierra:
Huid del vicio
Cual de la inmunda charca
Hace el armiño.

Los placeres del mundo
Son leve espuma
Que desvanece el soplo
De la fortuna;
Mas las virtudes
Son siempre para el alma
Grato perfume.

M.

CULTOS RELIGIOSOS.

Hoy sábado, en la Colegial, á las siete y media, y en Sta. María, á las ocho y media, misa de renovacion.

En las Agustinas, á las seis y media Felicitacion Sabatina á la Inmaculada Virgen.

En Santa María á las cinco y media de la tarde dará principio la novena de Ntra. Sra. en el misterio de su Asuncion gloriosa.

Tambien dará principio la misma novena en la iglesia de Religiosas Capuchinas y en la de la Misericordia.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve menos cuarto, misa conventual.

En Santa María á la misma hora será la misa con sermon, de Nuestra Señora de la Asuncion, que predi-

cará D. José Carratalá, vicario de San Nicolás, y por la tarde D. Rafael Amat, capellan de las casas de Beneficencia.

En la Misericordia á las ocho y media misa con sermon que predicará D. Joaquin García, canónigo de la citada Colegial, y por la tarde D. Manuel Martinez, vicario de la Ayuda Parroquia de Ntra. Sra. de Gracia.

En las Agustinas habrá misa de Comunion general de la Asociacion Sabatina en honor de la Virgen Inmaculada, á las siete y media. Por la tarde á las seis Felicitacion á la Concepcion Inmaculada con sermon que predicará D. José Juliá, capellan del referido Monasterio. Estará expuesto S. D. M. y se terminará con la bendicion.

Mártes.—En las Agustinas, y jueves, en las Capuchinas, á las cinco de la tarde, Trisagio.

Jueves. En las Agustinas á las siete y media Comunion general de la Asociacion Josefina, y por la tarde á las seis ejercicio del 19 con sermon que predicará D. José M.^a Mompeau, Pbro.

En este mismo dia y en la misma iglesia se dará principio á la novena de San Agustin, siguiendo todos los dias á las seis de la tarde.

ALICANTE:

Imprenta de Antomo Seva,
plaza del Progreso, n.º 5.